



SEGUNDA EPOCA.

JUEVES 5 DE AGOSTO DE 1847.

NUM. 956.

ANUNCIOS.

SE VENDEN DOS SOBERBIAS... SE VENDEN DOS SOBERBIAS...

EL ESPAÑOL.

PERIODICO DE POLITICA, DE ECONOMIA... PUBLICA, DE TRIBUNALES, DE LITERATURA Y COMERCIO.

Precios de suscripcion.

Table with subscription rates for Madrid, provinces, and foreign countries.

Las suscripciones empiezan en 1.º y 13 de cada mes... Se admiten suscripciones en Madrid en nuestras propias oficinas...

EN EL ESTRANJERO... En París: Librería de P. BRET PALAIS ROYAL... En Bruselas: T. BUCHER, Rue de l'Étoile...

EN EL ESTRANJERO... En Lisboa: M. PLANÇA, librero francés, rua d'Ouro... En Francfort: BROUWER Auf des Zeile...

Los suscriptores de las provincias pueden dirigirse al administrador de El Español... EN EL ESTRANJERO...

NUOVO SCUBRIMENTO POR...

Este procedimiento se compoñe de una cajita de polvos... Este procedimiento se compoñe de una cajita de polvos...

GRAMATICA DE LA LENGUA...

Esta obra ofrece al público recomendacion mas imparcial y fundada... Esta obra ofrece al público recomendacion mas imparcial y fundada...

INTERIOR.

ESTADOS-UNIDOS.

NEW-YORK 16 de julio. (Del Morning-Chronicle)... Creese generalmente que la guerra con Méjico se continuará...

INTERIOR.

ESTADOS-UNIDOS.

NEW-YORK 16 de julio. (Del Morning-Chronicle)... Creese generalmente que la guerra con Méjico se continuará...

INTERIOR.

ESTADOS-UNIDOS.

NEW-YORK 16 de julio. (Del Morning-Chronicle)... Creese generalmente que la guerra con Méjico se continuará...

INTERIOR.

ESTADOS-UNIDOS.

NEW-YORK 16 de julio. (Del Morning-Chronicle)... Creese generalmente que la guerra con Méjico se continuará...

CORRESPONDENCIA ESTRANJERA.

PARIS 29 de julio. (De nuestro corresponsal.)

NOTICIAS DE NEW-YORK.—PROPOSICIONES DEL GOBIERNO MEXICANO AL DE WASHINGTON.—BASES DE LAS MISMAS.—SISTEMA DE LOS ESTADOS-UNIDOS.—CONCIERTO EN LAS TALLERIAS.—ANIVERSARIO DEL TIEMPO DE HENRY.—FIESTAS DE JULIO.—BUEN TIEMPO.

Por el paquete Baltimore, llegado últimamente al Havre, tenemos noticias de Nueva-York algo atrasadas, pues son del 2 de julio. En Nueva-York se hacian congresos sobre los asuntos de Méjico...

Recordar a Vds. que en iguales circunstancias fue cuando el rey y la familia real llegaron a París...

Empezar diciendo a Vds. que las fiestas de julio han terminado con la misma tranquilidad que empezaron...

El gobierno quisiera salir tan airosa de las dificultades anexas a la cuestion italiana, como de los rumores al respecto de los asuntos de Méjico...

El noble lord dijo que si la reunion que se celebró en las Tullerías, en la plaza de la Concordia...

De aquí proviene su tendencia a mantener el desarrollo del movimiento en Italia apelando a los medios indirectos...

La ansiedad del público crece en vista del triste cuadro que presenta Cataluña. Las facciones en lugar de ir a menos se aumentan...

El comandante militar de Tarrasa en la madrugada de anteayer me manifiesta que los cabecillas Anton de la Puda y el Mus con sus cortas gavillas estuvieron en el pueblo de Bacarizas...

El comandante militar de Tarrasa en la madrugada de anteayer me manifiesta que los cabecillas Anton de la Puda y el Mus con sus cortas gavillas estuvieron en el pueblo de Bacarizas...

El comandante militar de Tarrasa en la madrugada de anteayer me manifiesta que los cabecillas Anton de la Puda y el Mus con sus cortas gavillas estuvieron en el pueblo de Bacarizas...

INTERIOR.

SANTIAGO 25 de julio. MISERIA.—COSQUILLA.—TEMORES.—CÓRTEZ.

Nada notable tenemos que participar a Vds. de las últimas fiestas en que participó que esta ciudad cobraba alguna vida...

El espíritu público está muerto, no hay fé en nada, y cosa singular, ahora mas que nunca están en boga...

Los actuales ministros deben dejar sus puestos, su desdoro es universal, ningun ministerio como el presente ha merecido ni unánime reprobacion...

Tambien tiene disgustado al pueblo la aparicion de algunos bandidos en mas de un punto de la provincia...

El miércoles 28 a las once y media de la noche se sintió un terremoto que puso en consternacion a la mayor parte del vecindario...

El capitán general de Cataluña en 30 de julio último me ha escrito que ha sido sorprendido por los franceses el 26 del mismo...

El capitán general de Cataluña en 30 de julio último me ha escrito que ha sido sorprendido por los franceses el 26 del mismo...

El capitán general de Cataluña en 30 de julio último me ha escrito que ha sido sorprendido por los franceses el 26 del mismo...

El capitán general de Cataluña en 30 de julio último me ha escrito que ha sido sorprendido por los franceses el 26 del mismo...

El capitán general de Cataluña en 30 de julio último me ha escrito que ha sido sorprendido por los franceses el 26 del mismo...

El capitán general de Cataluña en 30 de julio último me ha escrito que ha sido sorprendido por los franceses el 26 del mismo...

El capitán general de Cataluña en 30 de julio último me ha escrito que ha sido sorprendido por los franceses el 26 del mismo...

INTERIOR.

SANTIAGO 25 de julio. MISERIA.—COSQUILLA.—TEMORES.—CÓRTEZ.

Nada notable tenemos que participar a Vds. de las últimas fiestas en que participó que esta ciudad cobraba alguna vida...

El espíritu público está muerto, no hay fé en nada, y cosa singular, ahora mas que nunca están en boga...

Los actuales ministros deben dejar sus puestos, su desdoro es universal, ningun ministerio como el presente ha merecido ni unánime reprobacion...

Tambien tiene disgustado al pueblo la aparicion de algunos bandidos en mas de un punto de la provincia...

El miércoles 28 a las once y media de la noche se sintió un terremoto que puso en consternacion a la mayor parte del vecindario...

El capitán general de Cataluña en 30 de julio último me ha escrito que ha sido sorprendido por los franceses el 26 del mismo...

El capitán general de Cataluña en 30 de julio último me ha escrito que ha sido sorprendido por los franceses el 26 del mismo...

El capitán general de Cataluña en 30 de julio último me ha escrito que ha sido sorprendido por los franceses el 26 del mismo...

El capitán general de Cataluña en 30 de julio último me ha escrito que ha sido sorprendido por los franceses el 26 del mismo...

El capitán general de Cataluña en 30 de julio último me ha escrito que ha sido sorprendido por los franceses el 26 del mismo...

El capitán general de Cataluña en 30 de julio último me ha escrito que ha sido sorprendido por los franceses el 26 del mismo...

El capitán general de Cataluña en 30 de julio último me ha escrito que ha sido sorprendido por los franceses el 26 del mismo...

INTERIOR.

SANTIAGO 25 de julio. MISERIA.—COSQUILLA.—TEMORES.—CÓRTEZ.

Nada notable tenemos que participar a Vds. de las últimas fiestas en que participó que esta ciudad cobraba alguna vida...

El espíritu público está muerto, no hay fé en nada, y cosa singular, ahora mas que nunca están en boga...

Los actuales ministros deben dejar sus puestos, su desdoro es universal, ningun ministerio como el presente ha merecido ni unánime reprobacion...

Tambien tiene disgustado al pueblo la aparicion de algunos bandidos en mas de un punto de la provincia...

El miércoles 28 a las once y media de la noche se sintió un terremoto que puso en consternacion a la mayor parte del vecindario...

El capitán general de Cataluña en 30 de julio último me ha escrito que ha sido sorprendido por los franceses el 26 del mismo...

El capitán general de Cataluña en 30 de julio último me ha escrito que ha sido sorprendido por los franceses el 26 del mismo...

El capitán general de Cataluña en 30 de julio último me ha escrito que ha sido sorprendido por los franceses el 26 del mismo...

El capitán general de Cataluña en 30 de julio último me ha escrito que ha sido sorprendido por los franceses el 26 del mismo...

El capitán general de Cataluña en 30 de julio último me ha escrito que ha sido sorprendido por los franceses el 26 del mismo...

El capitán general de Cataluña en 30 de julio último me ha escrito que ha sido sorprendido por los franceses el 26 del mismo...

El capitán general de Cataluña en 30 de julio último me ha escrito que ha sido sorprendido por los franceses el 26 del mismo...

Observaciones Meteorológicas de ayer.

Table with columns: Épocas, Termóm., Barómet., Viento, etc. Data for various times of day.

LA LUNA. Ap. día 1 y 13 de la t. Se oc. á las 7 y 38 m.

EL ESPAÑOL.

MADEIRA. JUEVES 5 DE AGOSTO.

Ya no es un secreto para nadie que el ministro se halla en un estado completo de disolución; que algunos de sus individuos quieren á toda costa separarse de sus compañeros; que otros permanecen indecisos, sin saber lo que mas les conviene...

Esta nueva situación es mil veces mas perjudicial á la nación que la que inmediatamente la ha precedido; es decir, la apariencia de estabilidad que los actos ministeriales exhibían hace pocas semanas.

Las cartas de Bayona confirman los recelos de un gran aumento de fuerzas en la frontera del Norte. Se ha recibido en aquella plaza la orden de preparar alojamiento para cuatro regimientos de infantería...

Hemos visto con estraneza el uso que ha hecho un periódico de esta capital de una carta inserta en el Morning-Post de Londres. Prescindiendo del asunto de esta comunicación...

partido sacrificando al opuesto. Se trata de salvar el trono, la nación, el régimen constitucional, la paz pública, los intereses materiales, todo lo que constituye la vida de los pueblos organizados y cultos.

La abolición de las aduanas interiores abre una nueva época en los annales de nuestro sistema mercantil, no solo por las franquicias que facilita al comercio, sino porque empieza á desvanecer ese sistema de desconianza y hostilidad con que el fisco ha mirado siempre á los que ejercen aquel importante rama de industria.

Sin dejarnos llevar por un pueril ciego de crítica y oposición, sino impulsados únicamente por el deseo del bien y de la perfección de una reforma, á la que damos toda la importancia que merece, nos tomamos la libertad de desahogar completamente la disposición contenida en el art. 9.º del decreto de 30 de julio.

La industria teatral es diversa de todas las demás en sus fines y en su modo de existir. En sus fines, porque consiste en una diversión pública que puede tener una influencia mas ó menos directa en la cultura de los pueblos...

La guerra de Méjico se hallaba paralizada en cierto modo, pues los generales americanos no contaban, con los recursos suficientes y aguardaban los numerosos refuerzos que les preparaba el gabinete de Washington.

Si se pregunta á la mayor parte de las personas en qué consiste el mal estado de los teatros en nuestro país, esto es, el no presentarse en ellos un crecido número de obras dramáticas de verdadero mérito...

Si se pregunta á la mayor parte de las personas en qué consiste el mal estado de los teatros en nuestro país, esto es, el no presentarse en ellos un crecido número de obras dramáticas de verdadero mérito...

Nuestro colega el Faro inserta en su número de ayer un artículo notabilísimo acerca de la azarosa situación en que han colocado al país los actuales ministros, y del cual copiamos el siguiente párrafo:

Hemos recibido una comunicación anónima de San Ildefonso, en que nos anuncian tales cosas, y con tanto énfasis, y con tantas admiraciones, que sería cosa de abrirse las carnes si hubiera el menor fundamento para dárles crédito.

Los periódicos y correspondencia recibidos por la vía ordinaria alcanzan hasta el 29 del pasado los primeros, y los segundos hasta el 30.

animado y ha pedido la convocación de una Dieta extraordinaria para el mes de octubre próximo.

Los sucesos de Roma han causado gran sensación en París. El Journal des Débats insiste en predicar la moderación á los italianos, diciendo con algún fundamento que si no se crea en Roma un partido medio de conservador, los desórdenes se repetirán todos los días.

Decíase en París que la reina ISABEL visitaría en breve aquella capital.

ESTAFETA DE LAS EMBAJADAS.

Por vía extraordinaria se han recibido en París noticias de Londres relativas á las elecciones que se han verificado en la ciudad, y cuyo resultado ha sido completamente favorable á los señores candidatos liberales; á saber: lord Russell, Pattison, Rostelhil, y Larpent.

Los papales ingleses no se ocupan sino de elecciones, y estas absorben de tal modo la atención pública, que los regocijos estaban suspensos en la ciudad. Uno de sus más avanzados en sus opiniones liberales dice, que la inmensa mayoría que ha ganado esta victoria ha elegido segunda vez papa á Pío IX.

La carta de nuestro corresponsal de Roma, que á continuación insertamos, se ocupa casi esclusivamente de la conspiración descubierta en aquella capital, cuyo objeto era trastornar el actual orden de cosas.

El cardenal Lambruschini se ha embarcado en Civita Vecchia para Génova; los coronelos Nardoni y Freddi se han dirigido también á Genova; Grasetelli ha salido para Nápoles...

Las cartas de Ferrara dicen que un batallón de soldados salió de Verona el 11 y llegó á Ferrara el 17 con la caballería.

El despo de obtener los antiguos franquicias produce en Sicilia una gran sensación, á saber: la gloria de bandereros sustentada en la categoría de ramos de esas paradas han hecho prisionero al comandante militar, presidente de la comisión de Coetzee que condeó á los hermanos Bandiera y demás compañías de infortunio.

EXAMEN DE LA PRENSA.

El Espectador, haciéndose cargo del decreto que publicó antes de ayer la Gaceta, declarando libre en el interior la circulación de géneros coloniales y extranjeros desde el 1.º de próximo octubre, dá treguas á la oposición que está haciendo al ministerio para elogiar esta medida, que en su concepto es de inmensa trascendencia.

Los que no se atrevieron á quejas, por la influencia que ejercen en los demás estados. La Toscana ha pedido ya la guardia nacional y una asamblea legislativa.

El Eco del Comercio, hablando de la noticia que dió El Faro de que en uno de los últimos días celebraron una junta las personas mas dignas del partido progresista, se siente en la necesidad de rechazar todo asomo de mancomunación con lo que está pasando, dice:

«El mundo conoce y lamenta las grandes cuestiones que hoy están por resolver, y todo el lucido posible sino con el auxilio del parlamento. Que la necesidad de resolver estas cuestiones, nos dice, producirá grandes escándalos en los cuerpos colegisladores; ¿pero qué? ¿No los están produciendo ya fuera de ellos? ¿No conviene buscarlo cuanto antes en tan sabida medida? ¿Es posible que se salgan de la dolorosa situación en que nos encontramos, si las Cortes no se reorganizan la mayoría, si las Cortes no dan elementos de fuerza al gobierno de la nación, si no se les someten los males que nos aquejan?»

«El mundo conoce y lamenta las grandes cuestiones que hoy están por resolver, y todo el lucido posible sino con el auxilio del parlamento. Que la necesidad de resolver estas cuestiones, nos dice, producirá grandes escándalos en los cuerpos colegisladores; ¿pero qué? ¿No los están produciendo ya fuera de ellos? ¿No conviene buscarlo cuanto antes en tan sabida medida? ¿Es posible que se salgan de la dolorosa situación en que nos encontramos, si las Cortes no se reorganizan la mayoría, si las Cortes no dan elementos de fuerza al gobierno de la nación, si no se les someten los males que nos aquejan?»

«El mundo conoce y lamenta las grandes cuestiones que hoy están por resolver, y todo el lucido posible sino con el auxilio del parlamento. Que la necesidad de resolver estas cuestiones, nos dice, producirá grandes escándalos en los cuerpos colegisladores; ¿pero qué? ¿No los están produciendo ya fuera de ellos? ¿No conviene buscarlo cuanto antes en tan sabida medida? ¿Es posible que se salgan de la dolorosa situación en que nos encontramos, si las Cortes no se reorganizan la mayoría, si las Cortes no dan elementos de fuerza al gobierno de la nación, si no se les someten los males que nos aquejan?»

«El mundo conoce y lamenta las grandes cuestiones que hoy están por resolver, y todo el lucido posible sino con el auxilio del parlamento. Que la necesidad de resolver estas cuestiones, nos dice, producirá grandes escándalos en los cuerpos colegisladores; ¿pero qué? ¿No los están produciendo ya fuera de ellos? ¿No conviene buscarlo cuanto antes en tan sabida medida? ¿Es posible que se salgan de la dolorosa situación en que nos encontramos, si las Cortes no se reorganizan la mayoría, si las Cortes no dan elementos de fuerza al gobierno de la nación, si no se les someten los males que nos aquejan?»

«El mundo conoce y lamenta las grandes cuestiones que hoy están por resolver, y todo el lucido posible sino con el auxilio del parlamento. Que la necesidad de resolver estas cuestiones, nos dice, producirá grandes escándalos en los cuerpos colegisladores; ¿pero qué? ¿No los están produciendo ya fuera de ellos? ¿No conviene buscarlo cuanto antes en tan sabida medida? ¿Es posible que se salgan de la dolorosa situación en que nos encontramos, si las Cortes no se reorganizan la mayoría, si las Cortes no dan elementos de fuerza al gobierno de la nación, si no se les someten los males que nos aquejan?»

«El mundo conoce y lamenta las grandes cuestiones que hoy están por resolver, y todo el lucido posible sino con el auxilio del parlamento. Que la necesidad de resolver estas cuestiones, nos dice, producirá grandes escándalos en los cuerpos colegisladores; ¿pero qué? ¿No los están produciendo ya fuera de ellos? ¿No conviene buscarlo cuanto antes en tan sabida medida? ¿Es posible que se salgan de la dolorosa situación en que nos encontramos, si las Cortes no se reorganizan la mayoría, si las Cortes no dan elementos de fuerza al gobierno de la nación, si no se les someten los males que nos aquejan?»

«El mundo conoce y lamenta las grandes cuestiones que hoy están por resolver, y todo el lucido posible sino con el auxilio del parlamento. Que la necesidad de resolver estas cuestiones, nos dice, producirá grandes escándalos en los cuerpos colegisladores; ¿pero qué? ¿No los están produciendo ya fuera de ellos? ¿No conviene buscarlo cuanto antes en tan sabida medida? ¿Es posible que se salgan de la dolorosa situación en que nos encontramos, si las Cortes no se reorganizan la mayoría, si las Cortes no dan elementos de fuerza al gobierno de la nación, si no se les someten los males que nos aquejan?»

«El mundo conoce y lamenta las grandes cuestiones que hoy están por resolver, y todo el lucido posible sino con el auxilio del parlamento. Que la necesidad de resolver estas cuestiones, nos dice, producirá grandes escándalos en los cuerpos colegisladores; ¿pero qué? ¿No los están produciendo ya fuera de ellos? ¿No conviene buscarlo cuanto antes en tan sabida medida? ¿Es posible que se salgan de la dolorosa situación en que nos encontramos, si las Cortes no se reorganizan la mayoría, si las Cortes no dan elementos de fuerza al gobierno de la nación, si no se les someten los males que nos aquejan?»

«El mundo conoce y lamenta las grandes cuestiones que hoy están por resolver, y todo el lucido posible sino con el auxilio del parlamento. Que la necesidad de resolver estas cuestiones, nos dice, producirá grandes escándalos en los cuerpos colegisladores; ¿pero qué? ¿No los están produciendo ya fuera de ellos? ¿No conviene buscarlo cuanto antes en tan sabida medida? ¿Es posible que se salgan de la dolorosa situación en que nos encontramos, si las Cortes no se reorganizan la mayoría, si las Cortes no dan elementos de fuerza al gobierno de la nación, si no se les someten los males que nos aquejan?»



Senores redactores de EL ESPAÑOL. Muy señores míos: en el suplemento de un apreciable periódico correspondiente al día...

Señores redactores de EL ESPAÑOL. Muy señores míos: en el suplemento de un apreciable periódico correspondiente al día...

Señores redactores de EL ESPAÑOL. Muy señores míos: en el suplemento de un apreciable periódico correspondiente al día...

Repasar estos papeles que irán... a mil cartapacio. (Cae el telón.) ACTO SEGUNDO. Las siete mugeres (véanse sus nombres en la espesición) aparecen atadas a siete sillas; don Rufo se pasa entre ellas comiendo pepino.

regentes y fiscales de las audiencias del reino lo que sigue. «Entrada S. M. la Reina nuestra Señora de una instancia de don Joaquín Sánchez de Fuentes, director, propietario del periódico titulado Gaceta de los Tránsitos, cuyas doctrinas jurídicas pueden contribuir al esclarecimiento de las leyes, y por consiguiente a la mejor administración de justicia, se le ha servido mandar que recomende a la ilustración de V. E. el referido periódico, para que V. E. a su vez lo haga a los que de su inmediata autoridad dependan.»

«No hemos hecho a nosotros mismos estas preguntas, dándonos a nosotros mismos estas respuestas. ¿Cómo se llaman los siete durmientes? Pacheco, Salamanca, Benavides, Mazarredo, Pastor Díaz, Vaamonde y Sotelo. ¿Qué música les adormece? La del violín. ¿Cuáles son las clases pasivas? En España todas las clases. ¿Por qué está el carbon tan caro? Porque se gasta mucho en acar castaños. ¿Se sabe quién gobierna? Dios le socorra, hermano. ¿Cómo se abren ordinariamente las Cortes en España? A tornillo. ¿Cómo se cierran? Con ganza. ¿En cuántas cabezas se dividen las cabezas de muchos hombres políticos de acá? En dos clases: calabazas y melones. ¿Se dan a cala? No, porque están huecos. ¿Quién viene? La crisis. ¿No tiene apellido esa señora? Sí, tiene varios: Si no se va por la Pasqua, se irá por la Navidad. S. M., conformándose con el dictamen del tribunal supremo de guerra y marina, ha aprobado la sentencia pronunciada por el consejo de guerra de oficiales generales celebrada en esta corte el día 7 de abril último, en la cual se vio y falló la causa formada contra el teniente coronel graduado D. Campio Feijóo de Taboada, comandante que fué de la estinguida compañía de escopeteros de la provincia de la Mancha, por acusado de no haber abonado algunos socorros a los individuos de la espedada compañía, absolviéndolo al acusado por unanimidad de votos de los señores que dieron margen a la formación de esta causa.»

«Dices un precepto por la calle de Toledo a las diez de la mañana, presenciando un hecho que pudiera haberse evitado, si la autoridad hiciese caso de lo que tantas veces se le ha hecho presente. Es el caso, que tres señores salían por la ventanilla de un coche que estaba volando en el suelo. Nosotros nos aproximamos al sitio de la catástrofe, y supimos que por ir corriendo como acostumbraban había sucedido aquel perenne, que por fortuna no tuvo consecuencias desagradables que el susto que recibieron las señoras.»

CAMBIOS. Londres a 90 días por 4. Coruña 1 3/4. Madrid 1 1/2. París 1 1/2. Barcelona 2 p. Bilbao 1 3/4. Cadix 2 id.

BANCO DE SAN FERNANDO. Acciones, Banco de San Fernando a 2000 rs. 40 pap. Isabel II a 2000 rs. 20 d. Agrícola Peninsular a 2000 rs. 20 d. Fabril y comercial de los D. a 2000 rs. 20 d. Unión a 4000 rs. 40 pap. Fomento a 4000 rs. 40 pap. Progreso a 4000 rs. 40 pap. Nominales a 4000 rs. 40 pap. Sucesal del Isabel II a 2000 rs. 20 d. Español de Ultramar a 4000 rs. 40 pap. Iris a 4000 rs. 40 pap. Nominales a 4000 rs. 40 pap. Camino de hierro de Madrid a 2000 rs. 20 pap. Aranjaz a 2000 rs. 20 pap. Seguros generales a 10000 rs. 42 pap. Alianza a 4000 rs. 40 pap.

TEATROS. INSTITUTO. A las ocho y media. N. élla e élla, m. élla, é. Capitan Mendaza, comedia nueva en 2 actos. Se cantará y bailará e. Tango americano, Música y baile, disparate cómico-burlesco en un acto. CERVANTES. Nueva representación de autómatas; la ocho y media se representará el drama en cinco actos, titulado El diluvio universal. CIRCO DE MADRID DE MR. PAUL. Ejercicios escogidos.

«Dices un precepto por la calle de Toledo a las diez de la mañana, presenciando un hecho que pudiera haberse evitado, si la autoridad hiciese caso de lo que tantas veces se le ha hecho presente. Es el caso, que tres señores salían por la ventanilla de un coche que estaba volando en el suelo. Nosotros nos aproximamos al sitio de la catástrofe, y supimos que por ir corriendo como acostumbraban había sucedido aquel perenne, que por fortuna no tuvo consecuencias desagradables que el susto que recibieron las señoras.»

«Dices un precepto por la calle de Toledo a las diez de la mañana, presenciando un hecho que pudiera haberse evitado, si la autoridad hiciese caso de lo que tantas veces se le ha hecho presente. Es el caso, que tres señores salían por la ventanilla de un coche que estaba volando en el suelo. Nosotros nos aproximamos al sitio de la catástrofe, y supimos que por ir corriendo como acostumbraban había sucedido aquel perenne, que por fortuna no tuvo consecuencias desagradables que el susto que recibieron las señoras.»

«A Mr. de Loignac? --A persona mas encumbrada. --A Mr. d'Epernon? --Mas alta todavía. --Eh, eh, eh, voy a enviárselos a Vincennes. --Que me place; precisamente allí me diriga, señor. --Me alegro mucho, dijo Sainte-Maline, de que este corte viaje esté conforme con nuestras intenciones. Apoderándose al punto del prisionero dos hombres con pistola en mano, conduciéndole y entregándole a otros dos hombres colocados a quinientos pasos de los dos primeros. Estos hicieron la misma operación, y hasta llegar al patio del castillo fué disfrutando Ernauton del placer de verse constantemente entre sus camaradas. En este patio vio Carmaignes cincuenta ginetes desarmados, que con las orejas caídas y más patidos que si fueran difuntos, deploraban su mala estrella y esperaban un desenlace fatal en una empresa tan bien comenzada. Alrededor de estos ginetes, estaban ciento cincuenta caballos ligeros que venían de Nogent y de Brié. Todos estos hombres habían sido cogidos por nuestros famosos cuarenta y cinco, que tan brillantemente inauguraban sus funciones, empleando unas veces la astucia y otras la fuerza, tan pronto reuniéndose diez contra dos ó tres, como acercándose amistosamente a los que tenían por temibles y presentándose a quemarropas pistolas, cuando los otros creían e encontrar simplemente a camaradas, y recibir tal cual muestra de cortesía. De todo esto podrá inferirse que no hubo combate ni algazara, sino que en un encuentro de ocho contra veinte, ciertos gefes de la liga, que había llevado la mano a su puñal para defenderse y abierto la boca para gritar, se vio casi ahogado y escamoteado por los cuarenta y cinco con la misma agilidad que emplea la tripulación de un buque en largar un cable entre los dedos de una cadena de hombres. Mucho se hubiera alegrado Ernauton de semejante cosa, si desde luego la hubiese conocido; pero veía y no comprendía, lo cual no dejó de acibarar algún tanto su existencia por espacio de unos diez minutos. Sin embargo, luego que reconoció a todos los prisioneros con quienes se le incorporaba, le dijo a Sainte-Maline: --Veo, señor, que habéis conocido la importancia de mi comisión, y que teniendo sin duda que yo tuviese algún mal encuentro, os dignasteis darme una buena escolta, a fuer de galante caballero; tenéis sobrada razón en efecto; el rey me está esperando, y tengo que comunicarle asuntos del mayor interés. Añadiré también; que como sin vuestro auxilio probablemente no hubiera llegado, el rey sabrá quién es uno de sus más celosos servidores. Sainte-Maline se ruborizó de la misma manera que antes se había quedado pálido; mas como hombre perspicaz que era, cuando alguna pasión no le cegaba, se convenció al fin de que Ernauton no mentaba, y que en efecto le aguardaban; sabiendo por otra parte que nadie se burlaba impunemente de los señores de Loignac y d'Epernon, se contentó con responderle: --Estais en completa libertad, señor, Ernauton, y celebró mucho haber sido tan útil como decía. Saltó Ernauton de entre filas, y subió a la escalera que conducía a la cámara del rey. Habíale seguido con la vista Mr. de Sainte-Maline, y como

CAPITULO XLIV.

De como Chicot hendece al rey Luis XI por haber inventado la posta, y resuelve aprovecharse de esta invención. Cutcor, a quien volvemos a poner en escena, previene el permiso de nuestros lectores, después del importante descubrimiento que acababa de hacer desatando los cordones de la máscara de M. de Mayenne, opinó prudentemente que debía ponerse a cubierto sin tardanza, de las resultas que semejante encuentro podría traerle, una vez divulgado. Fácil es comprender además que el combate que en lo sucesivo habría de sostener con el duque, no podía menos de ser un combate a muerte; pues heredado este mas todavía en su amor propio que en su cuerpo, y teniendo que agregar a los antiguos cicarazos dados con la vaina, la reciente estocada, era imposible que Mayenne perdonara jamás tamaña afrenta. --Vamos! Vamos! exclamó el buen gascón, precipitando su carrera hacia la parte de Beaucency, esta es la ocasión de hacer correr sobre los caballos de posta el dinero reunido de esos tres ilustres personajes llamados Enrique de Valois, don Modesto Gorenfort y Sebastian Chicot. Como era tan entendido en materia de mimología, imitando perfectamente no solo los modales, sino hasta los sentimientos y afectos particular de cada uno de ellos, como si fuera un gran señor, como había tomado en circunstancias menos azarosas el aire de un modesto ciudadano. Así jamás príncipe alguno fue servido en mas celo, como aiese Chicot cuando vendió el caballo de Ernauton y habló un cuarto de hora con el nuestro de postas. Una vez puesto en la silla Chicot, resolvió no pasar hasta ver en lugar seguro, y aalopó con toda cuanto velocidad le permitían los treinta caballos que mudó en la pesenta legua de camino, devoradas en veinte horas, sin experimentar la menor fatiga, ni mas ni menos que si fuese hecho de acero. Puesto en tres días en Burdeos, porocá a tanta diligencia, consideró Chicot necesario tomar un poco de reposo. Como el que galopa puede pensar, si bien no puede hacer otra cosa, Chicot pensó mucho en este viaje acelerado. Consideró su embañada, cuya gravedad crecía a medida que se acercaba al término del viaje, la consideró, decimos, bajo un punto de vista muy diferente, sin que podamos decir sin embargo bajo qué punto de vista la consideró. Con qué príncipe iba a encontrarse en la persona de aquel extravagante Enrique, a quien los unos suponían tonto, los otros soberbo, y todos un renegado sin consecuencia. Pero la opinión de Chicot no era la de todo el mundo. El carácter de Enrique, como la piel del camaleón que refleja el objeto sobre que está, había experimentado algunas variaciones desde que pisaba el suelo natal; pues Enrique había sabido poner bastante espacio entre la zarpa real y aquella preciosa piel, que con tanta habilidad había salvado de cualquier cuerpo ofensivo, para que pudiese temer ni el menor rasguño. Entretanto su política exterior era siempre la misma. Insignificante de suyo, solía perderse en el rumor del movimiento general, así como en torno de su tronco iban a buscar ocultos algunos nombres ilustres, cuya claridad iba a buscar un reflejo en la pálida corona de Navarra, con gran admiración de los que en Francia se ocupaban de tales asuntos. Hacía el monarca, lo mismo que en París, continúa compañía a su esposa, cuya influencia había llegado a ser completamente inútil. En una palabra, el rey vejetaba y nada mas, dándose por muy contento con vivir. Para el vulgo era objeto de hiperbólicos sarcasmos. Para Chicot era asunto de profundas reflexiones; pues por muy poco que al parecer valiese Chicot, sabía naturalmente adivinar el fondo de los demás debajo de la corteza exterior. Así pues, Enrique de Navarra no era para Chicot un enigma ya disfrazado, pero era un enigma; y saber que Enrique de Navarra era un enigma y no un hecho puro y simple, era ya saber mucho. Chicot, pues, sabía mas que todo el mundo, sabiendo como aquel viejo sábio de la Grecia, que nada sabía. Cualquiera otro que Chicot se hubiera presentado en la nueva corte con la frente erguida, el lenguaje sincero y el corazón en los labios; pero Chicot conocía que era preciso entrar con el corazón encubierto, el lenguaje medido y el semblante amanerado, como el de un cómico que empieza sus estudios. Inspiróle esta necesidad de disimulo, en primer lugar, su penetración natural, y en segundo, el aspecto de los mismos lugares que recorría. Al pasar Chicot el limite de aquel pequeño principado de

de la mitad de la escalera pudo ver a Loignac que recibía a Mr. de Carmaignes y le hacía señas para que continuase su camino. Loignac bajó la escalera con el objeto de proceder al recuento de los despojos de la famosa aprehensión. Loignac logró averiguar que una vez libre el camino por el arresto de los cincuenta hombres, lo estaría del mismo modo hasta el siguiente día, puesto que ya había pasado la hora en que estos cincuenta hombres debían hallarse reunidos en Bal-Esbat. Así, pues, la vuelta del rey a París no ofrecía peligro alguno; pero Loignac echaba sus cuentas sin la húspeada, es decir, sin el convento de los jacobinos, y sin la artillería y mosquería de los reverendos padres. De todo esto se hallaba muy satisfecho informado d'Epernon por Nicolás Poulain, de suerte que cuando Loignac vino a decir a su gefe: --Señor, los caminos están libres. El duque le contestó: --Está bien. La orden del rey es que los cuarenta y cinco se dividan en tres pelotones: uno marchará delante y uno a cada lado de los portezuelos; pero advirtiéndole que el peloton ha de ir muy apretado para que el fuego, si por casualidad lo hubiese, no llegue al coche. --Muy bien, respondió Loignac con la imposibilidad del soldado; pero en cuanto al fuego, como no veo mosquetes, no preveo los mosquetazos. --Al llegar al prieto de los jacobinos mandad doblar el fondo, dijo el duque d'Epernon. El movimiento que había en la escalera vino a interrumpir este diálogo. Era el rey que bajaba dispuesto a marchar; seguíanle algunos gentiles-hombres, entre los cuales reconoció Sainte-Maline con disgusto a Ernauton de Carmaignes. --Están ya reunidos mis bravos cuarenta y cinco? preguntó el rey. --Sí señor, dijo d'Epernon mostrándole un grupo de soldados que se percibía confusamente debajo de las bóvedas. --Se han dado ya las órdenes? --Y serán cumplidas, señor. --Entonces partamos, dijo S. M. Loignac mandó tocar botasilla, y habiéndose pasado lista en voz baja, se vio que estaban reunidos los cuarenta y cinco, sin faltar un solo individuo. Se encomendó a la caballería ligera el cuidado de prender los soldados de Mayneville y de la duquesa, con prohibición espresa y terminante, bajo pena de muerte, de dirigirse ni una sola palabra. Subió el rey a su coche y colocó a un lado la espada desenvainada. El duque, después de echar unos cuantos votos y juramentos se puso a probar si la suya jugaba bien en la vaina. En aquel momento dieron las nueve en el palacio, y la tropa se puso en marcha. Una hora transcurrió desde que Ernauton se había marchado, y todavía estaba M. de Mayneville esomado al balcón desde donde le hemos visto intentar aunque en vano, seguir los pasos del jóven en medio de la oscuridad de la noche; y al cabo de esa hora, se encontraba sin ánimo mucho menos tranquilo y muy poco dispuesto a esperar el socorro de Dios, por lo mismo que veía que el de los hombres comenzaba a fallarle. Ninguno de sus soldados parecía: en el camino negro y silencioso, únicamente resonaban de cuando en cuando las pi-